

6ª Semana: ¡Camino a la Pascua!

DOMINGO de RAMOS:

Jesús llega a Jerusalén. La multitud lo aclama y, junto con muchos de los que lo acompañan, espera de Él un signo de poder que acabe con tantos años de dolor y de dominio romano. Sin embargo, Jesús entra en la ciudad montado en un asno, un animal de trabajo cotidiano. Su camino no es el del poder, sino el del amor hasta la muerte. Acompañemos a Jesús en esta semana. ¡Es SU SEMANA!

¡Llegó su hora! La de Jesús, a quien conocemos tan bien y que amamos. La de Jesús, que vivió en medio de los hombres y que arrastró multitudes.

“Felices los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos.”
 “Tus pecados están perdonados.”
 “Tu fe te ha salvado: vete en paz.”
 “El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”
 “Ámense unos a otros como yo los he amado.”



¡Qué maravillosa es la VIDA de Jesús!

Es este Jesús que nos encanta, que nos inspira, que nos hace creer en el BIEN y en la PAZ, que nos hace querer más de nuestra propia vida.

Es este Jesús que se acercó a los pobres, los enfermos, los pecadores... que perdonó, que tocó, que amó...

Es este Jesús que amamos, es por este Jesús que sentimos PASIÓN.

Es este Jesús que ahora va a entrar en la PASIÓN; que nos va a demostrar que su Amor, sus Palabras, sus Actitudes son para siempre.

Es este Jesús que amamos y que ahora vamos a acompañar en su Hora.

Dejemos que nuestro CORAZÓN se centre en Jesús. Tratemos de sentir con Jesús, aprendamos a vivir como Él.

El Evangelio - Mc. 14,1-72.15,1-47

Del Papa Francisco (Mensaje de Cuaresma 2015):

La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. Hch 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.

De Santa Rafaela María:

“¡Y todo, siempre, para mayor gloria de Dios, que es el fin para el que estamos en este mundo!”

“¡Hacer de la vida un continuo acto de amor, y ofrecer al Señor toda nuestra existencia, dándole continua alabanza por toda la belleza de las cosas!”

Pedimos la gracia de compartir con Jesús el dolor, la confusión, el sufrimiento.

✓ Jesús sabía lo que lo esperaba en Jerusalén. Nos invita a recorrer con Él el camino que conduce al lugar donde va a llevar hasta el fin, por Amor, su Misión. Me invita también a mí, a ir con Él a Jerusalén, a acompañarlo en este momento de su Vida. Sin duda es un recorrido largo y duro... pero al lado de quien se ama, el camino es siempre menos cansado y es más fácil superar las dificultades... ¿Cómo voy a responder a este llamado?

ORACIÓN

Acompañemos a Jesús...

que se atrevió a decir la Verdad, a defender a los pobres, a gritar contra la injusticia;
 que afirmó que la mayor prueba de amor es dar la vida;
 que dijo que si el grano de trigo no cae a tierra y muere, no da vida;
 que se atrevió a enseñar el amor a los enemigos, el perdón a los traidores,
 la bendición a los calumniadores;
 que se atrevió a decir que perdonemos hasta setenta veces siete;
 que dijo “felices los que tienen un corazón indulgente y pacífico”;
 que se proclamó el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas;
 que dijo: “No amen al mundo” y afirmó que el mundo lo odiaba por cumplir la voluntad del Padre.

Acompañemos a Jesús...